

»que para ello se les cite por la prefectura del centro.»

Así en los partidos los servicios que se juzgan dignos de loa por uno, alcanzan la desaprobacion del contrario.

Mientras el general Márquez se dirigia, como he dicho, de Zacatecas sobre la plaza de Guadalajara, con objeto de atacar á D. Santos Degollado, por el rumbo de Veracruz acontecian algunos hechos importantes. Deseando los constitucionalistas obligar al general conservador Echeagaray á que levantase el sitio que habia puesto hacia bastante tiempo al castillo de Perote, enviaron varias fuerzas con el objeto de llamar su atencion por otros puntos, y trabajaron activamente porque se pronunciase la guarnicion de Orizaba por D. Benito Juarez. Seducidos algunos sargentos y soldados del 11.º batallon por las personas que trabajaban en favor de la causa liberal, se sublevaron en la mañana del 5 de Noviembre por el gobierno juarista. Por desgracia, para ellos, el grito, lejos de encontrar eco, fué contrariado por la mayor parte de la fuerza del mismo batallon, encontrándose, en consecuencia, aislados en su pronunciamiento. Puestas en movimiento contra los sublevados todas las tropas de la guarnicion, y dictadas las convenientes disposiciones del coronel, jefe del canton militar, D. Luciano Prieto, pronto los amotinados se vieron precisados á rendirse. Una vez prisioneros, y puestos á disposicion del comandante militar de la plaza, se les instruyó, con la mayor actividad, la correspondiente sumaria, y á los dos dias despues del motin, el 7 de Noviembre, se celebró consejo de gue-

rra para juzgar á los aprehendidos, que duró desde las doce del dia á las doce de la noche. El resultado de este consejo de guerra fué sentenciar á presidio á uno de ellos llamado Margarito Rivera, y á muerte á otros. La ejecucion de justicia de los condenados á la última pena se verificó á las ocho de la mañana del 10, en la plazuela del cuartel de San Antonio. Los fusilados fueron Juan Soto, Encarnacion Leon, Florencio Carmona, Aniceto Gonzalez, Gregorio Garcia y José de la Luz Vazquez, autores del motin. Antes de morir, algunos de los reos dirigieron la palabra á la tropa, exhortándola á la obediencia al gobierno. Seis dias despues, esto es, el 16 de Noviembre, la fortaleza de Perote cayó en poder de la division conservadora de Oriente, que la sitiaba. El general D. Miguel M. de Echeagaray que mandaba las tropas que se habian apoderado del punto, decia en el parte que dió al gobierno de Zuloaga, que, toda la artillería, armamento y pertrechos de guerra habian caido en su poder, así como un gran número de prisioneros. Por desgracia, el funesto sistema de represalias establecido, lo llevaban estrechamente algunos generales, y á la sangre derramada en los combates, seguia la de muchos que caian en poder de uno y otro partido. De los prisioneros hechos en Perote, no solamente los oficiales, sino muchos sargentos y soldados fueron pasados por las armas. «He mandado reunir á los prisioneros,» decia Echeagaray en el parte enviado al gobierno, «y he prevenido que sean irremisiblemente fusilados de sargento para arriba, y que se quite la clase de tropa para

»que sufra el mismo castigo, con arreglo á las leyes.»

1858

Diciembre.

Poco despues de estos hechos, Miramon se reunia á Márquez que se habia detenido en Tepatitlan, cerca de Guadalajara, esperando fuerzas suficientes para atacar á D. Santos Degollado que habia reunido en la plaza cosa de 7,000 hombres. El general constitucionalista tenia situadas sus tropas en puntos ventajosos, fuera de la ciudad, que difícilmente podrian ser tomados. Miramon y Márquez, sin embargo, se prepararon á atacarlos, y despues de haber reconocido las posiciones defendidas por las tropas de D. Santos Degollado, emprendieron el ataque el dia 12 de Diciembre. La fuerza conservadora era de 6,500 hombres con 44 piezas. Miramon, por un movimiento de flanco, forzó el paso del río de Santiago por el pueblo de Poncitlan, desalojando de él, despues de un reñido combate, á D. Eutimio Pinzon que lo ocupaba con 1,000 hombres y tres piezas de artillería. Alcanzada esta ventaja, el dia 13 pasó sus cañones y parte de las municiones, con ochocientos soldados de caballería y dos mil infantes, habiendo dejado al otro lado del rio á la brigada del general Moreno. El 14 se presentó la fuerza constitucionalista en la ranchería ó pueblo de San Miguel, distante una legua de Poncitlan, en número de 4,000 hombres. Miramon emprendió el ataque sobre esta fuerza, que le recibió con un nutrido fuego de cañon y de fusilería. La lucha fué larga y sangrienta; pero la fortuna favorecia el arrojado de Miramon, y sus contrarios se retiraron, dejando en poder de las tropas conservadoras, varias piezas de artillería, muchas armas, gran cantidad de municiones y un considerable número de prisioneros, «á los cuales,»

decia Miramon en el parte dado á su gobierno con fecha 16 de Diciembre, desde Guadalajara, «ordené fueron fusilados todos los que fungian de oficiales.»

Las pérdidas que sufrió D. Santos Degollado fueron grandes. Las de Miramon no bajaron de trescientos hombres entre muertos y heridos, hallándose entre estos, varios jefes de importancia como D. Marcelo Cobos, el coronel D. José Joaquin de Ayestarán, el teniente coronel D. Lorenzo Bulnes, y el capitan del estado mayor D. Luis Alvarez.

Los constitucionalistas tomaron en su retirada el camino de Colima, llevando aun trece cañones y veinte carros. Miramon deseando darles alcance, solo se detuvo dos dias en Guadalajara, donde puso autoridades conservadoras, y en seguida salió con una fuerte division hácia el mismo rumbo que llevaban los liberales.

La toma del castillo de Perote y el triunfo alcanzado por Miramon en la ranchería de San Miguel sobre las tropas de D. Santos Degollado, hacian al gobierno de Zuloaga dueño de todas las ciudades importantes del interior y del rumbo de Veracruz. En el Sur el coronel conservador D. Abraham Ortiz de la Peña habia derrotado á D. Juan Alvarez en Tasco, y en el Estado de Querétaro apenas quedaba alguna que otra guerrilla constitucionalista.

D. Benito Juarez no tenia, pues, mas que dos ciudades importantes; Morelia, capital del Estado de Michoacan, y el puerto de Veracruz.

A poner en mas crítica situacion su existencia política, vino la escuadra francesa al mando del almirante Penaud, para hacer reclamaciones respecto del

fondo perteneciente al pago de la deuda extranjera de
 1858 que se dispuso en Veracruz, y de otros
 Diciembre asuntos sobre los cuales se necesitaban algunas explicaciones. Estas se dieron por el gobierno de Juárez, y juzgándolas justas el almirante francés, se disipó aquella nube que se había presentado amenazadora.

Otra tempestad que rugía sobre los defensores de Veracruz, y que se acercaba amenazadora á la plaza, se deshizo también cuando más imponente se presentaba. D. José María Cobos con su brigada y tres piezas de artillería de grueso calibre, gran cantidad de proyectiles huecos y sólidos, marchaba sobre Veracruz: la división que formaba la línea de Jalapa, se disponía á avanzar sobre el mismo punto con todo el material de guerra, y las considerables fuerzas reunidas en Puebla y en Perote. «Veracruz sucumbirá, esto no tiene remedio:» decía *El Conciliador* de Jalapa, «lo repetimos; Veracruz sucumbe.» Pero cuando todo parecía dispuesto á que se realizase la opinión de los redactores del periódico citado, un acontecimiento inesperado vino á desmentir la profecía. El general D. Miguel María Echeagaray; el que hacia poco se había apoderado del castillo de Perote; el hombre en quien el presidente D. Félix Zuloaga tenía puesta su confianza para el logro de la toma de la plaza de Veracruz, se pronunció con su brigada el 20 de Diciembre en Ayotla, formando un tercer partido entre las que él llamaba exageradas exigencias del constitucionalista y del conservador. Era una tercera entidad que no estaba ni con Juárez ni con Zuloaga. Los artículos del plan que presentaba, iban precedidos de un preámbulo en que pintaba la triste

situación á que habían conducido á los pueblos los autores de revoluciones. Empezaba diciendo que hacia más de treinta y siete años que el país estaba presentando á las naciones todas del mundo civilizado el cuadro más desgarrador «por la dominación tiránica y usurpadora de los partidos, y que la guerra civil, ejecutada sin tregua, había cubierto de sangre y lágrimas la vasta extensión de su suelo privilegiado.» «Fácil es vaticinar,» añadía, «las terribles consecuencias y los gravísimos perjuicios que necesariamente debe ocasionar una guerra fratricida, sostenida con horrible desesperación por los bandos políticos, la cual en vano se procurará evitar, mientras haya intolerancia y exclusivismo. Jamás, como ahora, se han exaltado las pasiones. Nunca tanto se recrudecieron los odios. Dos partidos igualmente exagerados en sus principios y pretensiones, se disputan con encarnizamiento el mando supremo de la república; mas sin fuerza suficiente ninguno de los dos para sobreponerse al otro, luchan ambos en continuas lides con igual impotencia, no dejando entrever otro término que la terrible y espantosa anarquía, un atroz y vergonzoso vandalismo, una apresurada agonía y la tiránica dominación extranjera después, disfrazada con los alevosos dictados de protectorado é intervencion.»

1858. «Siéntese de un extremo á otro de la república la ansiedad imperiosa de paz: pidenla los pueblos con la desesperación que inspira el temor de la destrucción general de los intereses; pero conocen todos que no es posible alcanzarla, mientras se proclama el triunfo exclusivo de uno de los partidos con-

»tendientes, porque ese triunfo supone la proscripción
 »del bando vencido, y es por lo mismo efímero, de muy
 »corta duración, pues que es imposible consolidar un go-
 »bierno cuando se comienza por asesinar, desterrar y
 »aprisionar á la mitad de los que llevan el nombre de me-
 »jicanos. La nación aborrece la licencia, pero ama, con
 »razón, la justa y moderada libertad: detesta la tiranía,
 »cualquiera que sea la forma bajo la cual se pretenda
 »ejercer; pero nunca tendrá fé en un gobierno débil y
 »falto de acción.

»Desde el instante mismo en que los sucesos me co-
 »locaron al frente de las fuerzas que forman la división
 »de Oriente, he seguido paso á paso el curso de la revo-
 »lución, y estudiado con el interés del hombre que se
 »ha consagrado de buena fé á su país, las ^{diversas} fa-
 »ses que ha presentado, y esa observación y estudio
 »constantemente, me han hecho formar la persuasión íntima
 »y firme en que estoy, de que no se pacificará radical-
 »mente la república, mientras no sea regida por un go-
 »bierno en el cual hallen cabida los hombres honrados
 »de todas las opiniones, y que haga efectivas las ga-
 »rantías sociales en favor de los habitantes de la repú-
 »blica, así nacionales como extranjeros, sea cual fuere
 »el partido á que hayan pertenecido.

»Un año hace que, cediendo á las exigencias nacio-
 »nales, desapareció casi instantáneamente el exagerado
 »y peligroso gobierno que regía entonces los destinos
 »del país, y en el tiempo transcurrido hasta hoy, nada
 »ha podido establecerse ni organizarse. Presentaba
 en seguida al país mostrando «las cenizas humeantes

de los repetidos incendios,» sufriendo los pueblos las
 depredaciones de algunos jefes de uno y otro partido,
 «destruidos los campos, arruinado el comercio y des-
 organizada la sociedad.» Después de ocuparse en pre-
 sentar al erario nacional exhausto siempre, sin que pu-
 diese proporcionar los gastos de la administración,
 continuaba: «No es más halagüeño el espectáculo que
 »guarda la fuerza armada, tras el rudo batallar de los
 »partidos, no ha podido el gobierno presentar huestes
 »respetables... no se obedecen las órdenes del gobier-
 »no, ni existe ese centro de unidad en la cual consiste
 »la forma esencial de la pública administración. El
 »buen juicio nacional ha condenado ya, con una repro-
 »bación general, la peligrosa exageración de las dos
 »teorías insensatas que han intentado plantearse entre
 »nosotros, desconociendo por una parte la situación y
 »el carácter particular de Méjico, y olvidándose por
 »otra de que vivimos en la segunda mitad del siglo
 »XIX. El instinto popular, que rara vez se extravía, ha
 »reprobado igualmente la constitución de 1857 con sus
 »principios de progreso exagerado, y el programa del
 »gobierno de Méjico, insostenible por sus ideas retró-
 »gradas, repugnantes á la ilustración de la época y á
 »los intereses creados en el país por los gobiernos que
 »nos han precedido. Hoy día se odia tanto el liberti-
 »naje encubierto con la bandera de una constitucion
 1858. »ultrademocrática, como el retroceso servil
 Diciembre. »que procura solaparse con los tres nom-
 »bres respetables con que la gratitud nacional consa-
 »gró los recuerdos gloriosos del año de 1821.

» Los excesos de la libertad y del despotismo, están
 » igualmente detestados; y el único fruto que se ha ob-
 » tenido de las inmensas desgracias sufridas en este año
 » aciago, ha sido la creacion de un espíritu público, que
 » anatematiza las pretensiones extremas, y ansía los go-
 » ces de una libertad justa y prudente, bajo la accion
 » enérgica de un gobierno moderador de los partidos,
 » mientras no pasen de la esfera de tales. Guiado por
 » estas inspiraciones, y resuelto sobre todo á salvar la
 » nacionalidad en riesgo de perderse si continúa la gue-
 » rra civil, me he decidido á proclamar el presente plan,
 » para cuyo buen éxito cuento con la decision y valor
 » de la division de mi mando, y con el patriotismo de
 » los mejicanos sensatos y juiciosos de todos los partidos,
 » que no tardarán en agruparse al derredor de una
 » bandera de conciliacion y de paz, enarbolada por mí,
 » con la recta intencion de poner fin á nuestras disen-
 » siones, convidando con la participacion en el gobier-
 » no á todas las inteligencias y notabilidades del país,
 » sin distincion de colores políticos.»

En los artículos del plan que seguian á este preám-
 bulo, y que eran cinco, se decia: que «luego que la
 division sostenedora del expresado plan ocupase la ca-
 pital de la república, se convocaria la reunion de una
 asamblea nacional, compuesta de tres diputados nom-
 brados por cada departamento, conforme á la ley elec-
 toral que se expediria desde luego, bajo las garantías
 de que puedan votar y ser votados los ciudadanos to-
 dos, sin excepcion de clases ni personas: que la mision
 de la asamblea nacional, era dar una constitucion al
 país, sin otras restricciones que las que ella misma se
 impusiera; pues al efecto se le dejaba en la mas amplia
 libertad de bases y tiempo para formarla: que á los seis

meses de publicada la constitucion, se someteria al vo-
 to público, y solo comenzaria á regir si obtenia la ma-
 yoría de sufragios. El gobierno provisional reglamen-
 taria la emision de éstos; que se excitaria á los jefes de
 los partidos beligerantes para que secundasen el plan,
 bajo la base de que se respetarian sus empleos y olvi-
 daria todo lo pasado; y que entre tanto comenzase á
 regir la constitucion, depositaria el poder supremo el
 general en jefe que suscribia, en cuanto bastase para
 mantener la independenciam en el exterior, y la paz en
 el interior de la república.»

El pronunciamiento verificado proclamando el an-
 terior plan, aunque no era en pro de D. Benito Juarez,
 le fué sin embargo favorable; pues merced á él, se vie-
 ron precisadas las tropas conservadoras que se dispo-
 nian á marchar sobre Veracruz, á suspender sus mo-
 vimientos contra la plaza.

1858 Otra buena noticia para los juaristas se
 Diciembre agregó á la del pronunciamiento de Echea-
 garay. Buchanan, presidente de los Estados Unidos,
 acababa de manifestar en su mensaje, que no podia re-
 conocer al gobierno del general Zuloaga, por creerlo
 vacilante. Esto era una esperanza para el gobierno de
 Juarez, y daba gran fuerza moral á su partido. Cono-
 cidas eran, además, las simpatías de la nacion norte-
 americana hácia los progresistas de Méjico; y nadie ig-
 noraba que el ministro de los Estados Unidos, en la
 capital de la república mejicana, Mr. Forsyth, habia
 favorecido hasta poco después del ataque dado por el
 abogado y general D. Miguel Blanco á la ciudad de
 Méjico, en que se fué á su país, á las tropas constitu-
 cionalistas. Que estaba en buenas relaciones con los